

Lorena Gutiérrez Condenados, 2012 Fortaleza de La Cabaña



y de pensamiento, y, de hecho, lo está haciendo.

En el evento teórico alguien me dijo cuando explicaba la idea curatorial de la Bienal que veía una bipolaridad, por un lado una estructura más hacia lo horizontal, más metida en los propios intersticios sociales, y por el otro, el montaje clásico de la megaexposición —un poquito más pequeña que en ediciones anteriores porque esta vez salimos del complejo Morro-Cabaña—, pero todavía afincada al modelo clásico de exposición con un tema, por secciones, compartimentada. Esto genera una contradicción con otras propuestas que a su vez nosotros estábamos haciendo. Creo que por ahí tenemos que pensar cuál es el camino. No es fácil, somos un equipo grande, no es una decisión unívoca de un curador que es nombrado y luego despliega su proyecto. Es un proyecto para consensuar. También hay que retroalimentarse, invitar a especialistas con los que uno pueda reflexionar, que puedan acompañarte, observar los procesos con cierto distanciamiento.

[...]

Lo que sí percibo es que nadie ha renunciado a pensar en la exposición clásica, habría que ver si seguimos con ese modelo o debemos cambiarlo si es que realmente nos queremos plantear algo diferente. La vida demostró que debemos salir de la idea de la autoría, dónde la implicación del público es más una pose que una verdadera horizontalidad. A veces se convierte en una relación demagógica, como cuando también el profesor-artista dice: «Vamos a hacer una pedagogía horizontal», y sigue imponiendo sus criterios, o trata de que sus alumnos piensen como él y no viceversa.

El arte y la creación tienen que entrar hacia una mayor horizontalidad. Todo el mundo ha tratado de destruirlo todo, menos el autor. El autor está cada día más presente, como la película de Marina The Artist is Present. Habría que ver si podemos subvertir eso hacia una relación más activa con el público, que no es exactamente esa exposición del objeto, el artefacto bonito, que deben dialogar uno

con otro y donde la gente tiene que hacer un recorrido clásico en un museo o una sala de exposición.

[...]

Hay un ejercicio importante. Sabemos que el arte es muy diverso, plural, que se sigue produciendo de todo y trabajando todavía con el ideal clásico de Grecia y de Roma, y que puede haber artistas importantes en esa línea. Es imposible hacer un levantamiento completo de cada una de las tendencias y de toda la diversidad creativa de todas las regiones que atienden los especialistas.

Nuestros intereses se mueven alrededor de este tipo de arte de intervención social, de reflexión política, y de la producción de los artistas emergentes más interesantes que están surgiendo en las diferentes latitudes. En este sentido, ver cómo se están moviendo los procesos de la creación en cada uno de estos lugares. Para esta próxima edición nos interesan quiénes son los artistas que pueden estar marcando un paso, cuáles hacen una reflexión más interesante, y a partir de ahí, ver por dónde se están moviendo las ideas, qué están planteando las obras. Estamos en un momento interesante donde todas cruzan la información, incluyendo, por supuesto, lo que circula en las diferentes bienales. Estamos en ese momento en que intentamos no parecer-

Reynerio Tamayo Gangsters en La Habana, 2012 Fortaleza de La Cabaña



nos demasiado. Las bienales tienen hoy que mirarse a sí mismas.

Jorge Fernández
Director del Centro de Arte Contemporáneo Wilfredo Lam y de la Oncena Bienal de La Habana

[...]

La Bienal ha podido resolver por igual, a mi juicio, la capacidad de proponer un tema, de traer invitados, algunos de un prestigio altísimo, yo creo que hacía tiempo no teníamos una concentración de estrellas del arte mundial como la que tuvimos ahora, y al mismo tiempo proponer una presencia muy importante, tanto en cantidad como en calidad, del arte cubano. La idea de haber expuesto en La Cabaña a los artistas cubanos me parece que fue en este sentido decisiva. La manera en que el Fondo de Bienes Culturales y otras instituciones, más bien del ámbito comercial, propusieron también exposiciones importantes de arte cubano, la manera en que se trabajó con las exposiciones en los talleres. El acierto que significa, eso lo hizo Génesis, haber tenido un proyecto, porque eran varias muestras, radicadas en los talleres, que muchas veces están en los domicilios de los propios artistas, a mí me parece que eso fue muy interesante, porque es también una singular manera de interactuar con el imaginario social. [...] Yo creo que esta Bienal ha sido en ese sentido muy peculiar porque también el trabajo de los talleres se ha sentido parte de ella. Incluso hay textos, escritos ya publicados, que analizan esa experiencia. Y todo eso a mi juicio ha conducido, hablando ya al interior del campo de la creación, a una gran diversidad de artistas, de obras, de modos de hacer, de tendencias y hasta de maneras de exhibir, y creo que esa diversidad distingue la política cultural que hemos estado haciendo. La Bienal ha resultado un ejercicio de política cultural realmente extraordinario porque ha sido muy inclusiva, yo diría que ha sido casi absolutamente inclusiva. Lo que no está incluido es sencillamente porque se autoexcluyó por las razones que sea, y creo que eso es un gran acierto, porque deja muy claro el altísimo grado de libertad creativa que estamos nosotros manejando, y que eso es muy bueno para la cultura cubana, para el público. Para la promoción de la cultura nacional universal nosotros planteamos que tiene que ser cada vez más amplia, más enriquecedora.

En realidad no pensamos de antemano la Bienal como un evento dedicado a comercializar las obras, esto es algo que más bien nosotros fuimos apreciando sobre la marcha, o sea, en enero no



Rubén Rodríguez Arenas del deseo, 2012 Fortaleza de La Cabaña

podíamos imaginar siquiera que la Bienal podía tener un éxito comercial, nosotros ni siquiera estábamos pensando en eso como organizadores. Quizás lo deseáramos, lo intuyéramos, pero no estábamos haciendo ninguna plataforma organizada para eso. Probablemente algunos artistas no lo veían así, quizás eso en la comunidad artística a principios de año ya se veía como una posibilidad, pero no creo que nosotros nos hayamos preparado expresamente para ello.

Hoy lo vemos mucho más claro, como un problema; entonces, ¿cómo vamos a encarar ese problema dentro de dos años y medio? ¿Cómo nos vamos a preparar? ¿Qué análisis vamos a hacer? ¿Qué estu-

dios y qué apreciaciones? Creo que ese es uno de los retos que en definitiva tenemos.

Y a pesar de eso, yo creo que la Bienal cumplió ambos propósitos. La Bienal fue una fiesta de público, con una presencia muy representativa y muy significativa de lo mejor del arte y de lo más libertario del arte, y a la vez efectivamente ha tenido resultado comerciales muy favorables.

[...]

Fernando Rojas
Viceministro de Cultura

Si, en un inicio conversamos sobre la posibilidad de realizar una bienal con no



Julio Neira Dream Team, 2012 Fortaleza de La Cabaña